

# KRIEGS

Año I - Núm. 16 - Precio: 15 cts.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Padilla, núm. 19 - Teléfono 51520

SEMANARIO DE GUERRA

Director: Miguel Torres

Madrid, sábado 8 de mayo de 1937

COLABORADORES:

Juan Perea, Adalberto Escribano, Juan Sánchez Manzaneros, Manuel Cassau, Adolfo Sanjuán, Manuel España, Asensio Saori, Carlos Sanz y Mariano Martín.



Tiros y cultura. He aquí las bases de la guerra y la revolución.

(Foto Zamorano.)

Ayuntamiento de Madrid

# EL MIEDO A LA GUERRA QUIMICA

## LOS GASES ASFIXIANTE

En realidad, los gases asustan más que matan; cuestan mucho y se necesitan también muchos para gasear una determinada zona. Pero como todo puede ocurrir, vivamos prevenidos, hagámonos a la idea de que si vienen nos hemos de defender; y así como contra el impugne tanque se creó el dinamitero, se creó el cañón antitanque, y contra la aviación, el refugio, contra los gases tenemos nuestras caretas.

Ahora bien; yo pregunto: ¿Cómo cuidáis vuestras caretas? ¿Sabéis cómo se colocan? ¿Cuánto tiempo sois capaces de resistir con ellas puestas? ¿Sabéis lo que es un gas? ¿Correríais ante él?

A grandes rasgos quiero, en diferentes artículos que sobre este tema escribiré en nuestro periódico KRIS, decir algo de lo que puede ser "una guerra con gases asfixiantes".

Los gases pueden ser, y con esa idea se producen, dentro de los elementos destructores fabricados por el hombre, uno de los más importantísimos, capaces de engendrar la muerte, y sin embargo, esto está muy lejos de la verdad, toda vez que, con las perfecciones defensivas, la estadística inglesa acusó un uno y medio por ciento de muertos en el total de gaseados; la americana, alrededor de un cuatro por ciento, y en los demás países combatientes, que en este sentido hicieron estadísticas, el número de fallecidos oscila entre estas cifras.

No es que con esto yo quiera sostener la tesis del ideal de la lucha humanitaria, que algunos señalan en la guerra de tóxicos, ni que no revista gravedad esta guerra; pero acaso el gas no sea tan cruel como un torpedo destructor de un navío, en el que perecen sin defensa centenares de hombres; como una bomba de potente talla, que arrasa una zona habitable aniquilando seres indefensos (mujeres, niños y ancianos); como una mina subterránea, capaz de lanzar destrozados a los sorprendidos moradores de una fortificación, etc. En estos ejemplos, la única superioridad admisible es que, una vez que el efecto destructor ha cesado, por ser único y de sorpresa, renace la calma ante la instantaneidad de la agresión, y, en cambio, por parte de los gases, dada la persistencia y facilidad de insinuarse por todos los resquicios del terreno, penetrando en los abrigos protectores, queda siempre un cierto terror misterioso, una superstición inquietante ante lo desconocido, susceptible de crear un estado desmoralizador, favorable para la reducción eficiente del valor de las tropas contaminadas.

Esto es lo que yo trato de hacer ver, dentro del peligro del gas, el peligro casi mayor de la desmoralización que pueda producir.

No todos los productos químicos empleados en guerra son propiamente gases; utilizanse líquidos, y aún sólidos en un estado de superpulverización tan tenue que parecen suspendidos en la atmósfera bajo forma de soluciones coloidales, pudiendo en este estado burlar las defensas de los aparatos o máscaras.

El material para lanzarlos es bien complejo: granadas de fusil y de mano, lanzallamas, proyectores, botes de humos, cilindros de acero, candelas o teas, proyectiles de artillería y bombas de aviación.

Los grupos en que se dividen los gases son: 1.º, sofocantes; 2.º, irritantes; que son a la vez lacrimógenos, estornutatorios, nauseosos y laberínticos; 3.º, vesicantes; 4.º, grandes tóxicos, y 5.º, fumígenos.

*Algunos consejos para caso de ataque con gases.*—En muchos casos, los gases denuncian su presencia por su olor o por su color; es conveniente fijarse en los movimientos de los animales; tener centinelas especializados; apartarse de la zona gaseada sin abandonar su defensa desde otro punto, al poder ser de mayor altura; uno de los peligros mayores consiste en no darse cuenta de la presencia del gas hasta después de un rato de haberlo aspirado; otro, el correr o sofocarse con movimientos una vez gaseado o dentro de una zona gaseada. Al gaseado tratarlo con mucho cuidado, no obligarle a hacer movimiento alguno, procurarle calor; si no existen medios, con mantas, reposo absoluto, no quitarle la careta, suministrarle alguna agua o leche azucarada, café puro como estimulante cardíaco, y desembarazarle de los productos químicos absorbidos, favoreciendo el vómito con agua salada bien caliente o por dosis altas de ipecacuana. La evacuación se hará siempre en camilla; en todos los casos hay que evitar el enfriamiento del paciente y prevenir el síncope precoz, que suele presentarse con ocasión de aspirar la primera bocanada de aire puro; y para terminar este mi primer artículo sobre gases, haré una advertencia sobre el hecho criminal que en estos casos supone el abandono de los gaseados por aquellos que no lo estuviesen.

ADALBERTO ESCRIBANO

**Visado por la censura**



Camarada Evaristo Gutiérrez

Evaristo Gutiérrez tiene cuarenta y seis años. Esto no tiene importancia, si no tenemos en cuenta que este camarada ha sufrido los latigazos de la monarquía. Estuvo oprimido. Conoció la tragedia inmensa de las crisis de trabajo, del hambre, de la miseria... De esos cuarenta y seis años, el camarada Evaristo "Lenin" (como le dicen los luchadores, cariñosamente) pasó más de veinte en un sufrimiento constante. Sufrió el cerrilismo de patronos. Sintió en lo más profundo la injusticia del servicio absurdo y cruel que imponían los lacayos del imperialismo. Padeció silenciosamente el bárbaro trato de los que explotaron su rendimiento.

Tenia ganas de conocerlo. Me habían hablado mucho y bien de él. Por fin lo consigo, y le pregunto:

—¿Desde cuándo luchas?

—Con el fusil, desde últimos del mes de julio del año pasado. Primero estuve en Navafria, luego en Pozuelo, y, por fin, en El Pardo, de donde me mandaron al cuartel porque tenía un agotamiento enorme. Ya me voy restableciendo.

—¿Siempre con Perea?

—Con él empecé, y con él quiero terminar la guerra. A Bautista y a Sala, buenos oficiales, tampoco quisiera perderlos de vista.

—¿Qué consideras más eficaz para ganar la guerra?

—No concretar el heroísmo en per-

sonas determinadas. Es peligroso elevar personas. La masa es la que lucha, y desde el primero hasta el último antifascista, todos formamos en las filas de un Ejército popular, reconocemos superioridad técnica e intelectual, pero ni los técnicos ni los intelectuales deben en ningún momento dejar de comprender al pueblo, sino encauzarlo y reflejar sus sentimientos y su sentido revolucionario.

Creo que han de jugar un papel no despreciable los países democráticos. Ya saben que la guerra no tiene matiz político determinado, y eso puede dar margen de confianza a los demócratas del mundo...

Jamás dudé del triunfo. Ahora, a pesar de la intervención de las divisiones italianas y del material y los "luchadores" alemanes, tampoco dudo. Se desmoralizan antes que nosotros, porque no defienden una causa justa.

He aquí la opinión del camarada Evaristo Gutiérrez.

Le insisto para que me diga algo de lo que le haya ocurrido, y no quiere. Yo sé, sin embargo, que salió en pleno tiroteo de un parapeto, y entre las balas llegó a otro llevando munición y bolsas de cura. No se perdió aquel día, gracias a la valentía de Evaristo, la posición, y se pudieron curar los heridos en el desarrollo del combate.

T.

## A los camaradas de la 5.<sup>a</sup> División

KRISS, vuestro periódico, pasa al IV Cuerpo de Ejército, pero sigue asimilado a vosotros, porque sois combatientes, y KRISS es reflejo de todos los que luchan, porque comprende a todos.

Vuestra colaboración no será relegada. Para todos vosotros, combatientes de la 5.<sup>a</sup> División, KRISS tiene siempre sus páginas dispuestas a que las llenéis. Otros camaradas—muchos afortunadamente—también escribirán.

KRISS, que es *antifascista*, es de los antifascistas todos.

Milicianos de la 5.<sup>a</sup> División, jefes y comisarios, no desligaros de KRISS, porque es *vuestro*.

\* \* \*

NOTA.—Todos los milicianos de la 5.<sup>a</sup> División que quieran seguir participando en el concurso de nuestro periódico pueden hacerlo. Jamás faltaremos a promesas, porque consideramos que quien falte a ellas no es digno de vivir.

EL CONCURSO SIGUE ABIERTO PARA LOS MILICIANOS DE LA 5.<sup>a</sup> DIVISION.

## ARISTOCRACIA

Esta, Fabio, que hoy ves en la agonía de su dorado trono, en el que ufana hizo alardes de honor y de blasones, es aquella que, en plácida alegría, vió llegar el albor de la mañana a sus aristocráticos salones.

Que durmió entre edredones con sueño reposado por todos respetado.

Que diciéndose católica ferviente, levantó al Redentor un monumento; colmó de donaciones al convento generosa y mentida penitente, y con inusitado activo celo, en nombre de aquel Dios del alto cielo, sembraba en los mortales entre tanto con suave engaño la miseria y llanto.

¡Dueña fué del placer y el bien humano!

Esclavo tuvo al pueblo que trabaja al que siempre trató con villanía; y ebria de imperialismo necio y vano, con soberbia ancestral y mental baja a la patria lanzó a una guerra impía al ver que aquél un día

rompiera las cadenas martirio de sus venas.

Hoy, cual castillo que derriba el viento, desmoronada, ¡oh, Fabio!, ven tus ojos, ya tristes ruinas; míseros despojos; que al ver cercano su postrer aliento debátese aterrada, vacilante, llevando la agonía en su semblante cual tímido cervato perseguido huyendo del castigo merecido.

Aquí ya de los Alba y Olivares, Medinaceli, Viana (gran valido), Sotomayor, Tsereláes, Vizconde de Eza, Infantado, Pastrana y Encinares y tantos otros que en el mundo han sido. Este torreón de artística belleza cual bella fortaleza

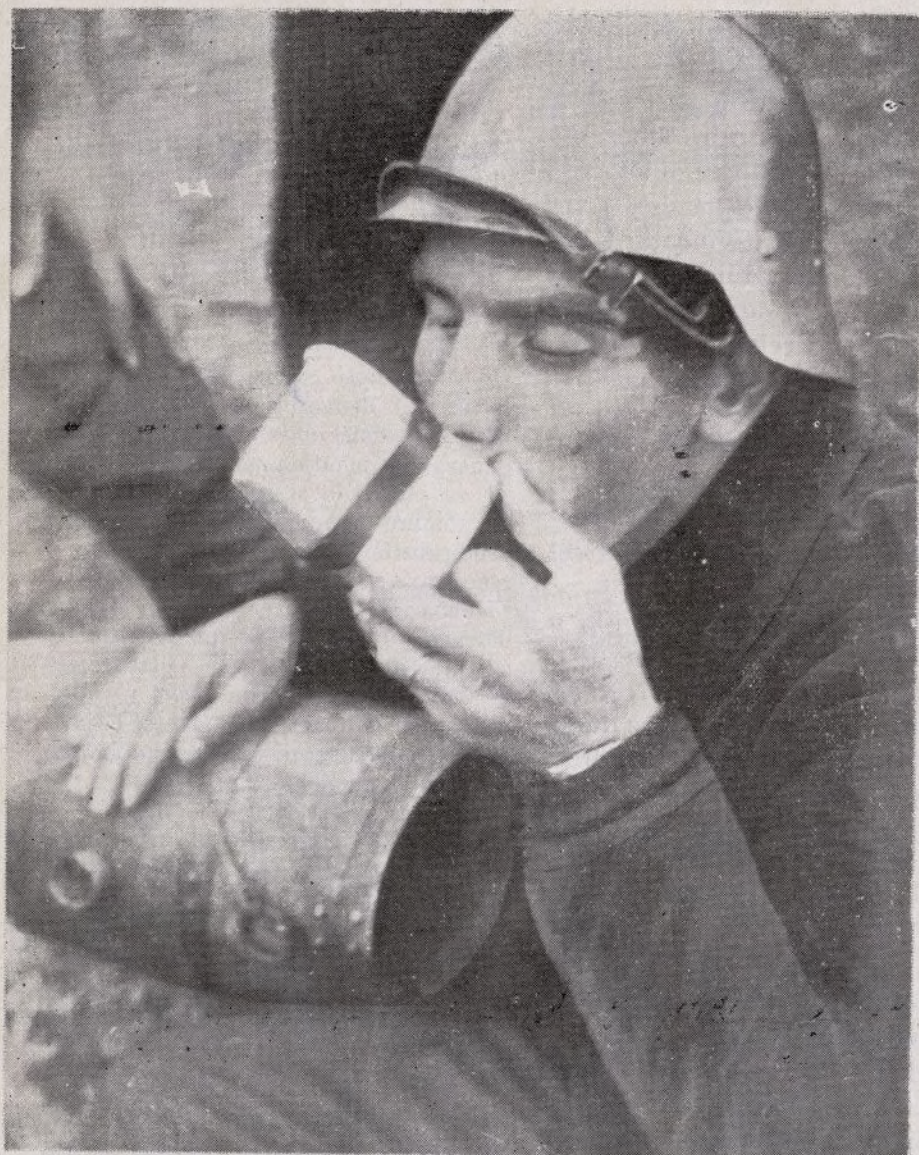
de alegres ventanares, hoy mansión de escolares, fué palacio ducal. El representa cuanto fué su esplendor. Allí fué templo que el pueblo enardecido, para ejemplo, en cenizas sumiera; justa afrenta de un clero contumaz e intransigente que declarado adverso combatiente contra el pueblo que lucha por su vida hiciera de la cruz arma homicida,

Aquel otro palacio suntuoso, que coronan heráldicos escudos, hoy hospital de sangre generosa, cuna fué de un magnate poderoso. En sus salones, confidentes mudos, se fraguó la traición, vil y facciosa de la más espantosa guerra civil que el mundo ve con dolor profundo.

De inexpugnables muros que antes fueron fortaleza de sus fueros sociales, sólo quedan vestigios funerales que ante el poder del pueblo se rindieron. ¡Todo desapareció! ¡Cambió la suerte! ¡Lloremos, Fabio, ante su justa muerte, por tantos héroes que arrastró en su ruina. ¡Pues tanto el alma a sentimiento inclina!

FAUSTO BAZACO

EL MILICIANO QUE EN EL FRENTE ABANDONA EL FUSIL, ES UN SUICIDA :—: :—: :—: :—: :—: :—:



A mitigar la sed. La garganta seca siente la caricia del agua. Se ensancha el pecho, recobran luz los ojos, y... ¡a seguir luchando!

Por los sectores de El Pardo

## Un día de relativa calma

Nos encontramos descansando en el pueblo, después de tres meses en las avanzadillas de primera línea. Tres meses en una trinchera, que se defiende algo tan preciado como la independencia de un país contra los invasores extranjeros, es tiempo suficiente como para tomarle cariño. Amanece un día pleno de sol, lleno de fulgores primaverales, y, rápidamente como una centella, me viene la idea de dar un paseo a campo traviesa hasta llegar a las avanzadas de vanguardia. Me encamino guiado por ese conductor exigente y receloso que es la curiosidad.

A poca distancia de la línea enemiga contemplo una verde explanada cubierta de florecillas llorosas, que me sonrieron al igual que otro día tras duro combate. Yo extasiado les sonrei con igual tristeza; porque mi mente recordaba horas felices, en que hombres, que momentos antes se despedazaban, se herían a muerte, se dieron una tregua, hicieron un paréntesis en esta lucha fratricida, para ejercer una de las funciones más humanitarias, más sagradas de la vida social: enterrar a sus muertos. Sonreían aquellas flores al ver aquellos hombres rudos, nacidos para amarse y ayudarse, como hermanos que sufrieron el mismo latigazo de la explotación capitalista, arrojar sus fusiles con rabia al suelo, como queriendo aniquilar al que los puso en sus manos, para luego fundirse en un recio abrazo de amor y cariño. Sonreían... Pero lloraban con dolor de madre cariñosa, porque, inocentes, creyeron que aquellos fusiles arrojados al suelo, y aquellos hombres que se abrazaban, no llegarían jamás a matarse ni aniqui-

larse, serían ya para siempre hermanos de clase, amorosos y carinosos entre ellos. Pero, ¡oh, dolor!, aquellos hombres dejaron de abrazarse y confundirse, para volver a sus guaridas de fieras, ávidos de sangre.

Contemplo todo esto pensativo; unas balas me indican que por allí estoy demás, y velozmente salvo la distancia que me separa de la trinchera. Los soldados están cantando y divirtiéndose, con el pensamiento lejano del peligro que nos rodea. Camino hacia adelante buscando a los camaradas conocidos, cuando en un recho deshabitado veo a un centinela expiando los movimientos del adversario.

Su voz me retiene:

—¿Dónde caminas, compañero?

—Busco a unos camaradas paisanos míos del tercer batallón—contesto.

—El tercer batallón está mucho más arriba—me indica—, y acto seguido vuelve a preguntar:

—¿Eres andaluz?

—Sí, compañero—respondo—, y el muchacho calla un momento, como si pensara en algo que efectivamente, por mucho que se disimule, resulta triste y hondamente doloroso: la familia, la madre, los hermanos. Todo esto es una enorme carga mental.

El joven soldado popular, con expresión francamente sentimental, me hace una nueva pregunta, quizá su propio dolor le diga: "Sobre esto no eres tú sólo el que sufre."

# ACTUALIDAD GRAFICA DEL FRENTE



He aquí un "enemigo" de los fascistas. Este pobre niño ametrallado es víctima de la "heroicidad" de un artillero alemán. ¡Maldito seas, asesino a sueldo!

El fusil ha de estar siempre limpio y bien cuidado. Este camarada lo sabe y lo cuida escrupulosamente. Imitadlo siempre.

(Fotos Zamoreno.)

—¿De qué parte de Andalucía eres?—esta es su pregunta.

—Soy de la provincia de Córdoba.

—Y yo soy de Sevilla—me dice, y vuelve a insistir.

—¿Tienes la familia en territorio leal?

—No; no la tengo en nuestro territorio. Tuve que dejarla en mi pueblo ¿Y tú?

Contesto con acento desgarrado:

—Yo la dejé también; ya no volveré a ver a mi madre ni a mis hermanos. Quienes saben de su familia sufren la guerra a medias.

Yo, que lo veo pensativo, trato de sacarlo de aquel atolladero de recuerdos sentimentales, diciéndole:

—Comarada, no pienses en tus padres ni hermanos y piensa que estás más cerca de ellos que nunca. Veo que quieres a tu madre como el que más, pero hoy nuestra madre es España; nuestro padre, el deber de defenderla; nuestros hermanos, los que nos acompañan en la lucha contra la tiranía que Mussolini quiere imponernos, y nuestra familia es la clase trabajadora—nuestra propia clase—, que, con el impulso firme de amor a la libertad de nuestro pueblo y a la independencia de nuestra Patria, caminaremos hasta la victoria definitiva, y entonces iremos a nuestra Andalucía y a nuestro pueblo por los senderos floridos de nuestro triunfo, que será la liberación y la felicidad de los nuestros, hoy bajo la pesada bota de los verdugos, que han convertido a Andalucía en un cementerio.

El soldado se siente convencido y exclama:

—Llevas razón, compañero, estamos más juntos a nuestra familia que nunca.

—Es cierto—contesto—. ¡Viva la unión sagrada de la gran Familia Proletaria!

A. GALVEZ



# EL BOMBARDEO DE GUERNICA

Ni la claudicación constante de la farsa de no intervención, ni los bárbaros bombardeos de poblaciones civiles e indefensas, ni el metódico asesinato de Madrid por los obuses de la traición y del crimen, han levantado tanta protesta, tanta indignación en la conciencia mundial como el rastreo, soez y canalla bombardeo del símbolo de las libertades eúskaras: Guernica.

¿Por qué? ¿Por qué hasta los indiferentes han levantado la voz clamorosa de la reprobación? Guernica, símbolo augusto que permaneciste esbelto e incólume a través de la pátina destructora de los tiempos. Guernica, bandera de honor de un pueblo fecundo en seres legendarios, has sido martirizada, has sido despedazada con saña cruel por quienes no vieron en ti nada más que una madre cariñosa que dabas a tus hijos aliento y fe en los combates. Guernica, tus últimos estertores semejaban al cisne, que canta más dulcemente cuanto más se acerca su postrer fin.

Guernica, ¿qué crimen has cometido? Has puesto sobre tu vetusto solar, bajo el amparo de tu árbol milenario, seres inocentes, hombres en decrepitud, y no comprendiste que ese era el crimen, el tremendo crimen que exigía el "terrible flagelo" que ha taladrado tus entrañas de madre cariñosa, por quienes se llaman cínicamente humanitarios.

Guernica, tus calles manchadas de sangre, tus templos legendarios profanados, tus seres más queridos sepultados entre ruinas por la metralla "vaticanista" serán la bandera que nos dé y nos infunda esas ansias inmensas de venganza y... destrucción.

\*\*\*\*\*

## A los camaradas del tercer Batallón

El periodista recogió la información del camarada Casquet, comandante del "Grupo de Choque" de la 5.ª División, y fué dicho camarada el que hizo el relato. Por tanto, más que a mí es a la fuente de información a quien los camaradas del tercer Batallón, y particularmente Angel Dominguez, deben dirigirse. Yo me limité a ser fiel reflejo de lo que dijo el comandante.

No quiere decir esto que no se hagan todas las rectificaciones que crea pertinentes el tercer Batallón.

Guernica, serás estandarte que empuñaremos con rabia los hijos de la Vasconia para libertarte, para vindicarte, para lanzar muy lejos de tu hidalgo solar esa raza maldita de hienas y asesinos... Para que revivan de nuevo tus muertos con la sonrisa en los labios del triunfo libertador.

Guernica, sobre sepulcros abiertos al postrer suspiro del dolor, sobre el lúgubre concierto que se escucha plañidero entre tus ruinas, sobre la ne-

\*\*\*\*\*

## Estafeta de campaña

Cuando todos los que luchan bajo una misma bandera ideológica tienen una fuerte y continua comunicación espiritual, ese espíritu, esa esperanza en el triunfo se tonifica, revive, toma proporciones altamente regeneradoras. Esta es una de las razones por la que se propone KRISS establecer en sus páginas un apartado especial para la estafeta de campaña.

KRISS no se conforma solamente con llevar a las conciencias, a los corazones de los combatientes un alivio, un consuelo vivificante que les sirva como anestésico a los rudos vaivenes de la guerra; quiere, además, ser portavoz y archivo de esos héroes anónimos, que por una inconsecuencia histórica nunca tienen sus acciones heroicas un lugar, un rincón en los anales del éxodo de los pueblos. ¿Quién de nosotros ignora que junto al Empeñinado, junto a Palafox, junto a Napoleón, existen seres de hazañas legendarias que la crueldad histórica ha desplazado de la admiración de los pueblos? Pues bien, camaradas, KRISS quiere que en lo que esté de su parte no se cometa tamaña injusticia, que junto a las consagraciones históricas estén también esos libros de familia que nos alientan, porque no deslumbran con el resplandor de sus hazañas, porque sus personajes son seres, como nosotros, ignorados del gran mundo, y por sus venas corre la misma sangre que la nuestra. Esto es precisamente lo que se propone KRISS; ser un archivo sagrado que la pátina de los tiempos no lo destruya, ser un espejo en que vean las futuras generaciones un ejemplo vivo de sacrificios y heroísmos por libertarlos de la esclavitud y barbarie capitalista.

Otra de las razones por la que

gra catástrofe de que has sido víctima, te juramos, los descendientes de los Amaya y Teodoro, que en fecha no lejana te vengaremos, y que sobre tu vetusto hogar, hoy profanado, plantaremos una España joven, pujante, próspera y feliz.

Salud, histórica y querida Guernica, tu recuerdo será espada lacerante que taladrará el corazón de tus asesinos. Salud, legendaria Guernica, tu cadáver sangrante será la consigna que nos lleve al asiento donde sólo se sientan los héroes del ideal.

MAURICIO LASECA

KRISS quiere establecer la estafeta de campaña, ya la hemos insinuado al principio: servir de comunicación, de plexo espiritual entre los diversos batallones o brigadas que componen la División. Camaradas, esta razón es altamente consoladora para todos nosotros, porque si lográsemos establecer una fuerte comunicación de hechos y de hazañas de unos batallones a otros habremos andado una gran parte del camino que se necesita para que nuestras brigadas queden estampadas en el éxodo de nuestro pueblo, como ejemplo eterno de lo que hace la identidad de pensar, de sentir y de obrar. Pero, camaradas, KRISS solo no puede ejecutar esta obra por muy buena voluntad que tenga; necesita de vuestra cooperación, necesita tener en cada miliciano un auxiliar generoso, necesita, y esto es lo más principal, que cada jefe de batallón encomiende esta obra a un miliciano esmerado, que semanalmente remita a KRISS una relación detallada de las principales acciones, para publicarlas en KRISS si tuvieran cabida, o para archivarlas en caso contrario. Camaradas jefes de batallón y brigada, KRISS os ruega que por mediación vuestra se le envíe semanalmente esa relación, pues con ello habréis ayudado a que nuestros hijos miren en nosotros el ejemplo vivo que necesitan para sacudirse de cualquier emboscada que les tienda el negro capitalismo.

Saludos revolucionarios.

\*\*\*\*\*

LA JUVENTUD, EN SU MAYORIA, SIENTE EN EL MUNDO CON NOSOTROS, LOS JOVENES ESPAÑOLES, QUE LUCHAMOS CONTRA EL FASCISMO :—: :—: :—:

## Notas de la guerra

Fecha gloriosa la del día Primero de Mayo. Los trabajadores de la España nueva, que estamos forjando a costa de tanta sangre, teníamos que celebrar con todos los honores esta fiesta tan simpática. Para ello, el enemigo nos ha proporcionado el medio de poder dar el mayor realce a la fiesta. Mientras ellos, desesperados por su tremenda derrota en todos los frentes y del ruidoso fracaso obtenido en aguas del Cantábrico, perdiendo para siempre el mejor de sus acorazados, nosotros, infatigables, sin descanso, sin desmayar un momento, celebramos, con toda la pomposidad que se merece, la histórica fiesta del proletariado con el triunfo obtenido ayer por nuestra heroica aviación.

**LA HUMANIDAD ESTA PENDIENTE DE NUESTRA GUERRA. LOS TRABAJADORES NO DESCONOCEN LA TRANSCENDENCIA DE NUESTRO TRIUNFO Y CONFÍAN EN NOSOTROS. VENCENDO AL FASCISMO EN ESPAÑA, NI ALEMANES NI ITALIANOS PODRÁN PROVOCAR UN CONFLICTO BÉLICO EN EL CONTINENTE. SALVAR A NUESTRO PAÍS EQUIVALE CASI A SALVAR A EUROPA**

Dos potentes acorazados enemigos, que impedían la entrada de un barco inglés en el puerto de Santander, han tenido que enfrentarse con uno de nuestros aparatos de aviación, que, arrojando todos los peligros, no cesó en su empeño hasta ver desaparecer bajo las aguas a uno de ellos: el tristemente célebre "Pirata España".

Nuestra aviación, que tantos y tantos laureles ha conquistado en el transcurso de esta guerra cruel, tiene ahora que añadir este nuevo triunfo obtenido.

¿Se han dado cuenta los criminales facciosos lo que supone para ellos la pérdida del mejor acorazado de que disponían? A estas horas, RADIO SEVILLA estará pregonando a toda voz, mediante la aguardentosa garganta de su cabecilla, el traidor mil veces, Queipo de Llano, la victoria obtenida por sus guardias civiles, requetés y mercenarios. ¡A buen seguro, que no se dejará decir que un solo aparato nues-

Camaradas que lucháis en frente de nosotros, contra vuestros hermanos de clase, hoy que el fragor de esta guerra fratricida ha alcanzado su cenit, unas cuantas preguntas os voy a dirigir, nacidas del dolor que siento al ver caer para siempre tantos y tantos hermanos míos.

¿Qué España implantaríais en la que no existiera la miseria, el hambre, el paro, los amos, los esclavos, los que trabajan mucho y no tienen nada, los que no trabajan y tienen de todo? ¿Qué respuesta ibáis a dar a esta pregunta? Seguramente me responderíais únicamente que lucháis por suprimir de la sociedad eso que la corroe y envenena y levantar después sobre estas ruinas una España grande, próspera y feliz. Pero yo os digo que eso es imposible, que las causas que corroen la sociedad no desaparecerán jamás, mientras no desaparezcáis vosotros que las habéis engendrado; y si no, decidme: ¿Podréis acabar con la esclavitud, teniendo vosotros un capital extraído precisamente del sudor del pobre? ¿Creéis que se habría concluido para siempre el paro obrero, el hambre, los amos, los explotadores, la miseria que engendra el odio de clases existiendo el señoritismo vagabundo, la explotación criminal y vergonzosa? ¿Vosotros creéis que habiendo hombres que no trabajan y tienen de todo podría implantarse una España grande y feliz?

Yo os voy a dar la respuesta: No, y mil veces no. No lleváis la razón, camaradas, porque el capital, que está representado por esos hombres que están con vosotros haciendo la guerra, no pueden representar jamás la hidalguía, el pundonor, el compañerismo del que trabaja y produce, que es el verdadero y el único compañerismo. Nosotros sí somos los que trabajamos por una España llena de libertad, don-

tro les ha arrebatado para siempre una de sus mejores armas de defensa! Bien por nuestra heroica aviación. Bravos muchachos, que en la plenitud de su vida desprecian todo peligro por cubrir de gloria a nuestra Patria.

Yo os felicito emocionado, como lo está hoy todo buen español por vuestra hazaña.

Adelante sin desmayar, valiente Ejército del pueblo; la victoria es

de no existe explotación, donde todos trabajan con derecho a comer y vivir, donde no existe la gandulería parasitaria, ni el burocratismo absurdo, que es germen inherente de toda sociedad capitalista. Somos, camaradas, los forjadores de una España grande y "roja", como vosotros la llamáis, libre de esclavos, llena de roja sangre proletaria, que engendra y fecunda felices destinos de la sociedad. Somos la legión de esclavos, que no queremos más esclavitud, y por eso luchamos, y daremos nuestra última gota de sangre por arrancar a España de la traición y el caos en que la habéis hundido; porque no queremos ser ya una hoja que el viento la sacude y la esparce por el suelo; porque no queremos más vampiros que nos chupen la sangre poco a poco; porque no queremos oír el llanto de nuestros hijos que nos pidan pan y no tengamos para saciar su hambre bendita; porque queremos hacer justicia con vosotros, que habéis sido los asesinos de nuestros padres y hermanos de clase; porque, en fin, camaradas, hemos lanzado el grito de la España grande, y esa España tendrá que surgir sobre las cenizas de la España negra que vosotros representáis; y cueste lo que cueste, pese a quien pese, pasaremos por encima de todo, y si fuera necesario sobre los cadáveres de nuestros hijos y hermanos. Los muertos así lo exigen.

A. H. SEGURA

**EL MILITAR DEL EJERCITO DEL PUEBLO NO PUEDE TENER EL MISMO CONCEPTO DE LA AUTORIDAD QUE TIENEN LOS OFICIALES QUE DEFIENDEN LOS PRIVILEGIOS DE CASTA Y EL CAPITAL. TODOS LOS OFICIALES DEL EJERCITO POPULAR HAN DE SER HUMANITARIOS Y JUSTOS :—: :—:**

nuestra, y hay que conseguirla sin reparar en sacrificios.

En vuestro corazón llevar siempre grabada la fecha histórica del Primero de Mayo de este año, que la celebramos todos con el hundimiento del acorazado *España*.

¡Viva el Primero de Mayo!

¡Viva la República!

¡Viva España!

UN VETERANO



Imprenta del IV Cuerpo de Ejército.